149
S
HM 51
S4
1901

CAPILLA ALFONSINA
FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

4630.—AVRIAL, impresor, San Bernardo, 92.—Teléf. 3.022

PREFACIO

De las tres partes que encierra este volumen (1), dos ya se han publicado: la primera en un volumen separado, la segunda en una serie de artículos de Revista; la tercera es nueva y completa la *Filosofía sintética*.

La serie de obras comprendidas en este título está completa sin estarlo. Debía tener diez volúmenes, y tiene diez. Según el plan, al volumen de los *Primeros Principios* debían seguir dos volúmenes de *Biología*, dos de *Psicología*, tres de *Sociología* y dos de *Etica*; y á cada una de estas materias hemos consagrado el número de volumenes previstos. No obstante, hay una laguna, desde cierto punto de vista... La paradoja se explica por el hecho de que los dos volúmenes primeros de *Principios de Sociología* se transformaron en tres, y el tercero, que sería el cuarto, no ha sido redactado. Debía tratar de los progresos en los respectos lingüístico intelectual, moral y estético. Pero es materialmente imposible á un inválido de setenta y seis años tratar de manera adecuada materias tan extensas y complejas.

Conviene añadir, sin embargo, que si esta parte del proyecto original queda sin realizar, hay porciones

(1) Se refiere al enorme volumen inglés, no al presente.

importantes que no han sido previstas y que se han tratado.

En los *Principios de Psicología*, la noción relativa á las conformidades, y en los *Principios de Sociología*, la división relativa á las *Instituciones domésticas*, son suplementarias; se han añadido apéndices á diferentes volúmenes, que representan un total de 430 páginas más que las calculadas. Y no es todo.

Aunque no formara parte del primitivo proyecto el *Estudio de la Sociología*, puede con justo título ser entendido como un suplemento, y lo mismo sucede á los ocho ensayos que directa ó indirectamente dilucidan la teoría general, sin contar las partes publicadas de esta compilación de documentos en apoyo de la *Sociología descriptiva*. Permítasenos, pues, decir que, si no de la manera proyectada, las promesas se realizaron.

Volviendo la vista á los treinta y seis años que han pasado desde que comenzamos la *Filosofía sintética*, me asusta la audacia con que la acometí entonces, y me sorprende más haberla terminado. En 1860 era casi un despilfarro de mis modestos recursos escribir y publicar volúmenes que no pagaban los gastos, y padecí una afección crónica ocasionada por *surmenage* cerebral en 1844, que me impidió trabajar en absoluto durante diez y ocho meses; después todavía, sólo pude trabajar tres horas diarias, y muchas veces menos. Se puede juzgar cuán insensato parecería mi proyecto á los que fueron sus testigos, cuando antes de terminar el primer capítulo del primer volumen me obligó á detenerme uno de mis períodos de agotamiento nervioso.

Pero las tentativas imprudentes no naufragan siempre; muchas veces una esperanza frustrada se justifica con el éxito. Aunque otras dificultades y numerosas recaídas durante semanas, meses y hasta años me hicieron desesperar de llegar al apetido término, llegué.

En días ya remotos ¡cuánto hubiera gozado! Pero á medida que la edad avanza se debilitan los sentimientos; mi principal placer ahora es el descanso.

Me satisface, no obstante, el pensar que ni las pérdidas de dinero, ni los desalientos, ni la ruina de mi salud, me impidieron realizar el objetivo de mi existencia.

Londres, Agosto, 1896.